

Todo está polvoso,  
 todo está en silencio,  
 todo es una ruina,  
 todo es un misterio.....

\*  
 \*\*

Se asoma siempre mi alma,  
 y ve el jardín muerto,  
 solo, abandonado,  
 donde en otro tiempo  
 hubo fiestas, músicas,  
 gritos, cuchicheos,  
 escalas de risas  
 y trinos de besos.

¡ Alma mía, fuiste  
 joven loca ; pero  
 goces y quebrantos  
 vieja te pusieron !

¡ Suelta la camándula  
 que oprime tus dedos,  
 no recites preces,  
 ni masculles rezos ;  
 recoge en tu cofia  
 los blancos cabellos,

cálate las gafas,  
 y mira á lo lejos !

Ten quietas las manos...  
 ya seguirás luego  
 teje que le tejes  
 bordados de ensueño.

¡ Alma mía, añora !  
 ¡ Qué jardín tan bello  
 se aparece entonces  
 en el pensamiento !

Recorre el pasado  
 con el embeleso  
 con que un niño lee  
 su libro de cuentos.

¡ Mira cómo viene,  
 piadoso, el Recuerdo !  
 ¡ Cómo resucita  
 los jardines muertos !  
 Busca, nigromante,  
 busca, jardinero,  
 lirios de esperanza,  
 rosas de deseo.

En el polvo, busca,  
 busca en el silencio,  
 hurga las ruinas,  
 sondea el misterio :  
 el jardín es grande  
 y aunque ya está viejo,  
 debe esconder muchas  
 flores de otros tiempos...

¡ Anda, perezoso  
 y amable Recuerdo !  
 que la pobre vieja,  
 tejiendo, tejiendo,  
 pensando en las tumbas,  
 soñando en los féretros,  
 necesita flores  
 para el cementerio....

1907.



### PIEDAD PARA LOS NIDOS...

*Letra para una cancioncita de párvulos.*

— ¿ Es nido ? — Es nido ! mira ; se oculta entre las  
 el céfiro lo mece ; la luz del sol lo dora..... [ramas  
 — Tú sabes que es un nido ?... Pues es lo que más amas,  
 lo que en tus goces ríe, lo que en tus penas llora.

— ¿ Es un hogar ?

— Sí ; un santo asilo de amor puro,  
 donde las aves juntas hallan calor y sueño.  
 La selva se estremece ; se pone el cielo obscuro...  
 No importa ; Dios, que es grande, cuida de lo pequeño.

El bosque, entre sus frondas, cobija estos palacios  
 que son en primavera sus más hermosas galas ;

el pájaro que libre recorre los espacios  
sabe que tiene un hueco donde plegar las alas.

Un nido es un santuario de paz y amor profundo ;  
las manos que lo arrancan son manos de malvados ;  
¿ No ves tú que no hay cosa más triste en este mundo  
que ver flores marchitas y nidos arrancados ?



## JUGUETE DE NAVIDAD

*Para el álbum de una niña curiosa.*

En la vida fui armador ;  
fui tenor  
de juveniles canciones,  
y fui sabio avicultor  
de ilusiones.

Yo pude construir navíos  
para los mares bravíos  
que se levantan al cielo,  
y por los que va, la inquieta  
larga exploración secreta  
del anhelo.

Yo desgrané *fiorituras*  
en mis galantes romanzas ;

yo fui cantor de ternuras  
y nido de las más puras  
esperanzas.

¿Qué guardo de aquella flota?  
Unos fragmentos de nave.  
¿De aquel concierto? Una nota.  
¿Y de aquel nido? Una ave  
disecada y alirrota.

Sé que á visitarme vienes  
á mi celda solitaria,  
porque me han dicho que tienes  
aficiones de anticuaria.

Y que más que tus muñecas,  
tu sombrero y tu vestido,  
te gustan las rosas secas  
y el brocado desteñado.

Que te place lo escondido  
en el fondo de un armario:  
un listón envejecido  
en las hojas de un breviario;

Una cajita de laca;  
la estampa de un viejo cuento  
un cordón de seda opaca,  
un marfil amarillento...

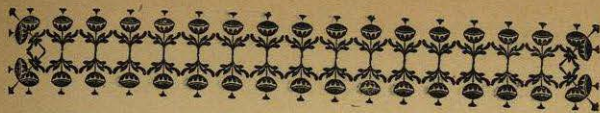
Si es así, ven, amor mío,  
á mi corazón en ruina,  
que aunque está triste y vacío,  
como un presente sombrío,  
para tu mano divina  
te daré una canción trunca  
que nadie quiso escuchar,  
una muerta golondrina  
que, volando, no halló nunca  
cielo azul ni sol de estío...  
y, si la llevo á encontrar,  
una astilla del navío  
que naufragó en alta mar.

¡ Si tuviera yo una rosa  
dentro de mi corazón!  
Una blanca mariposa  
de ilusión...

Mas... reliquia es cada cosa  
que ha quedado en el arcón;  
guárdalas, niña curiosa,  
son para tu colección...

1907





## MARIPOSAS DE ENERO

Un día de invierno gris y opaco. Tienen,  
el jardín pereza, modorra las flores,  
cansancio las aguas, que apenas sostienen  
erguidos los chorros de los surtidores.

No hay aves que trinen; no hay voces que suenen;  
y en la anemia de la luz y los verdores,  
dos mariposillas que van y que vienen  
sacuden las alas de flavos colores.

¡ Buscáis miel, ilusas ! La miel ya no existe,  
y un tropo me asalta, muy viejo y muy triste :  
las dos ilusiones de mi vida entera,

(Amar! Ser amado!) son dos mariposas  
 en un jardín mustio que no tiene rosas...  
 son dos rezagadas de la primavera.

1909



## MEDIO DÍA

I

Es de átomos de oro la llanura.  
 Pica el sol. Arde y resplandece el monte,  
 y la sierra es carmín, verde la hondura,  
 azul de lapizlázuli la altura  
 y gris de madreperla el horizonte.

En el letargo de los aires, mece  
 su abierta envergadura  
 un gran pájaro obscuro que parece  
 en somnolencia extática suspenso.

## II

Bajo una fronda estoy, y vibra en torno,  
 como tela metálica, un intenso  
 hálito de bochorno.  
 Polvo de luz fulgura  
 hasta en la sombra que el follaje tiende  
 — movible mancha negra — en la verdura.  
 Todo brilla y se enciende :  
 el pedrusco cercano en que se estrella  
 el resplandor y que la vista ofende ;  
 y en el confín la rutilante huella  
 del día, que en la obscura  
 masa de la arboleda arroja y prende  
 flores de claridad por la espesura.  
 Un gran instante en la naturaleza ;

un instante de calma y de ventura,  
 un instante supremo de belleza.

Son las germinaciones misteriosas  
 de las vidas que vienen,  
 del jugo que ha de dar trigos y rosas,  
 fruto en la rama y cardo en la maleza...  
 En su fecundación los campos tienen  
 una sensual pereza.

Pero aquí hay algo estéril : mi tristeza,  
 mi soledad que es egoísta... ¿ Cuáles  
 ¡oh sagrada labor ! son mis auxilios  
 en medio de estos fondos inmortales  
 ambiente de los clásicos idilios ?

La tierra es una entraña  
 que palpita de amor ; el aire es denso  
 cual soplo de lujuria ; hay un inmenso  
 temblor en la montaña  
 que va, de hierba en hierba, hasta el extenso  
 llano.....

## III

...Y he aquí que mi existencia huraña  
permanece impasible ; sólo pienso  
en que ya una mujer no me acompaña.  
Y una obsesión extraña,  
como un grano de incienso,  
arde calladamente en mi memoria :  
Es mi vida, es mi historia.

Cierro los ojos ; miro  
mi ciudad, y mi barrio, y la calleja  
de salitrosos muros, y la reja  
por donde asoman flores.....

## IV

Y suspiro :

¡ Oh mi antigua ciudad de conventuales  
casas !... ¡ oh reja que dejó á una mano  
llegar hasta mi boca !... ¡ oh soberano  
plenilunio !... oh mis viejos madrigales !...



## V

Fosforece la bruma de mi olvido,  
 en una ingenua evocación me pierdo...  
 Abro los ojos; y al adormecido  
 campo, y al sol en plenitud, les pido  
 paz, un poco de paz... y este recuerdo...

1908



## ¡ALELUYA!

¡ Aleluya, aleluya,  
 aleluya, alma mía!  
 Que en un himno concluya  
 mi doliente elegía:  
 Ya me dijo: Soy tuya!  
 Ya le dije: Eres mía!  
 Y una voz encantada,  
 que de lejos venía  
 me anunció la alborada  
 me gritó: Ya es de día!  
 Todo es luz y tibieza  
 lo que fué sombra fría;  
 se apagó la Tristeza,  
 se encendió la Alegría.

Ya le dije : Eres mía !  
 Ya me dijo : Soy tuya !  
 — ¡ Cuánto sol tiene el día! —  
 Aleluya, aleluya,  
 aleluya, alma mía !

1909



### TU AMOR ES UN MILAGRO...

Tu amor es en mi vida como un milagro, hecho por obra de un divino poder que todo alcanza : tocaste con tu mano la herida de mi pecho y floreció la herida con rosas de esperanza.

Como árbol en Diciembre, mi corazón impuro tiritaba en su desnuda miseria ; y lo sacudes, y de él brota un enjambre de ensueños, al conjuro de no sé qué encantada varita de virtudes.

Nevado y yermo y triste, como invernal pradera, mi espíritu al futuro su soledad extiende ; y en él pones los ojos... y es una primavera inesperada y dulce la que tu amor enciende.

¿De qué Merlín sapiente, de qué Bibiana astuta,  
de cuál fosca hechicera, de cuál viejo adivino,  
supiste de mis males iluminar la gruta  
con la maravillosa lámpara de Aladino ?

¿Qué nogromancia oculta, qué mágicos licores,  
qué kábala secreta, qué signos zodiacales,  
metamorfosearon las sombras en fulgores,  
y en medieval alcázar la gruta de mis males ?

No sé... Las ilusiones florecen en mi pecho;  
la juventud me vuelve su ardor y su esperanza;  
las golondrinas bullen bajo el ruinoso techo...

Tu amor es en mi vida como un milagro, hecho  
por obra de un divino poder que todo alcanza.

1909.



### ASÍ FUÉ...

Lo sentí : no fué una  
separación sino un desgarramiento :  
quedó atónita el alma, y sin ninguna  
luz, se durmió en la sombra el pensamiento.

Así fue ; como un gran golpe de viento  
en la serenidad del aire. Ufano,  
en la noche tremenda,  
llevaba yo en la mano,  
una antorcha con qué alumbrar la senda,  
y que de pronto se apagó : la oscura  
asechanza del mal y del destino,  
extinguió así la llama y mi locura.

Vi un árbol á la orilla del camino  
y me senté á llorar mi desventura.

Así fué, caminante  
que me contemplas con mirada absorta  
y curioso semblante.

Yo estoy cansado, sigue tú adelante;  
mi pena es muy vulgar y no te importa.  
Amé, sufrí, gocé, sentí el divino  
soplo de la ilusión y la locura;  
tuve una antorcha, la apagó el destino,  
y me senté á llorar mi desventura  
á la sombra de un árbol del camino.

1909.



### Á UNA SANTA MEMORIA

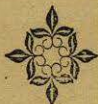
Ya mi tristeza es de verdad; ya empieza  
á enmudecer, hurraño, el sufrimiento;  
ya no es la melancólica pereza,  
ya no es el ideal presentimiento.

Ya es <sup>el</sup> el pulso, falta de firmeza,  
en la boca, amargura,  
surco en la frente, cana en la cabeza,  
y en la mano temblona, crispatura.  
Ya no quiere hacer versos mi tristeza.

Es la vejez que viene. Á la distancia  
de un pasado remoto, va mi sueño,  
como va, en una nube, una fragancia.  
Ya está cerca la muerte, y la desdén.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEC  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

Pero aun guardo un capricho de la infancia :  
contra el muro me encaro, zahareño,  
en un rincón sombrío de mi estancia,  
y me pongo á llorar como solía  
cuando era débil, cándido y pequeño...  
y me juzgo feliz porque soy dueño  
de mi grito de entonces : ¡Madre mía !



## ELEGIAS